

EL IMPULSO ECONOMICO DEL AÑO SANTO XACOBEO

Guillermo de la Dehesa

Director del Instituto de Estudios
Económicos de Galicia, Pedro Barrié de
la Maza

La reciente Síntesis Económica de Galicia, que publica trimestralmente el Instituto de Estudios Económicos de Galicia Pedro Barrié de la Maza, muestra la fortaleza del crecimiento económico no agrario de Galicia en el segundo trimestre de 1999 que se sitúa en el 4,6% y su previsión para el tercer trimestre que se espera que alcance el 4,4%.

Dicho crecimiento supera claramente el del conjunto nacional con un 3,9% y lo va a seguir superando en el tercer trimestre.

No sólo la economía gallega está creciendo a fuerte ritmo sino que además está creando empleo, 48.750 empleos netos en un año, y lo va a seguir haciendo, en mayor medida, en el tercer trimestre. La construcción y los servicios son los que más han aumentado su empleo con un 9,8% y un 6,8% respectivamente de incremento y, en tercer lugar, la industria, con un 4%. Además de aumentar el empleo se ha reducido la tasa de paro al 15,4% a pesar del espectacular crecimiento de la población activa gallega de un 3% (2,1% por encima del total nacional).

La pregunta que nos hacemos es si este mayor crecimiento gallego tiene visos de permanencia o es, fundamentalmente, el reflejo de la mayor actividad económica que genera el actual Año Santo Xacobeo. No es la primera vez que el Año Santo, lo es también para la economía, pero su influencia benéfica tiende a desaparecer rápidamente al año siguiente.

Cuando se examinan las cifras de los indicadores de la actividad gallega en este año se observa que son la construcción y los servicios los que más han mejorado su comportamiento, siendo especialmente notables el aumento del sector turismo donde las pernoctaciones han aumentado un 51,9%, el transporte aéreo de pasajeros que ha aumentado un 4,8% y el consumo de gasóleo de automoción, todos ellos indicadores claros del efecto del Año Santo, es decir, de una mayor demanda de servicios por parte de los peregrinos que masiva y crecientemente acuden a Galicia en tan importante y cada vez más renombrada ocasión.

Otro indicador claro de dicha presión de la demanda de visitantes ha sido el fuerte repunte de la inflación. Tras unos años de progresiva reducción del IPC que llegó a alcanzar

el 1,4% el mes de diciembre de 1998, se ha disparado en lo que va de año alcanzando el 2,8% en Octubre. El repunte se ha dado asimismo en el conjunto nacional, pero en Galicia está siendo varias décimas superior. Cuando se analizan sus componentes, se observa que las mayores subidas diferenciales respecto del conjunto nacional se dan en alimentación, vivienda, servicios médicos, transportes y comunicaciones y otros servicios. Las perspectivas para el resto del año muestran la misma tendencia, es decir, llegar a un aumento del IPC general del 3% en Diciembre y del 3,5% en el IPC no alimentario.

Ante este buen año, lo que hay que desear es que en el inicio del nuevo milenio no se pierda el impulso económico del Año Santo en términos de actividad y empleo y; al mismo tiempo, se logre controlar mejor la inflación al haber menor presión de la demanda. Que así sea.